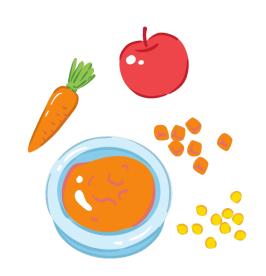


La introducción de fuentes saludables en la alimentación complementaria es un aspecto crucial de la nutrición del lactante y del niño pequeño. Los alimentos complementarios se introducen a los niños amamantados alrededor de los 6 meses de edad y deben ser ricos en energía, proteínas y micronutrimentos (Giugliani & Victoria, 2000). La Organización Mundial de la Salud (OMS) enfatiza la importancia de la lactancia materna exclusiva durante los primeros meses de vida y la introducción de una alimentación complementaria oportuna y adecuada (Giugliani & Victoria, 2000).

Al introducir alimentos complementarios, es esencial considerar las necesidades nutricionales de los bebés y niños pequeños. La investigación ha demostrado que, sin fortificación, las densidades de hierro, zinc y vitamina B6 en los alimentos complementarios son a menudo inadecuadas, y la ingestión de otros nutrimentos también puede ser baja en algunas poblaciones (Dewey & Brown, 2003). Por lo tanto, se deben implementar estrategias para obtener las cantidades necesarias de estos nutrimentos esenciales.

Además de satisfacer los requerimientos nutricionales, los alimentos complementarios también deben ser fáciles de comer para el niño y en cantidades adecuadas (Giugliani & Victoria, 2000).



La diversidad de la dieta también es crucial durante la alimentación complementaria para exponer al niño a una amplia gama de sabores y texturas, que pueden apoyar el establecimiento de preferencias alimentarias saludables (D'Auria et al., 2020).

Las percepciones y prácticas de los padres juegan un papel importante en la introducción de alimentos complementarios. Un estudio realizado en países europeos encontró que los padres no se adhirieron estrictamente a las pautas de alimentación infantil al introducir alimentos complementarios (Synnott et al., 2007). Las creencias y actitudes de los padres sobre la alimentación infantil, así como sus fuentes de información, pueden influir en el momento y la selección de alimentos complementarios (Synnott et al., 2007). Por lo que, es importante proporcionar a los padres información precisa y basada en la evidencia sobre prácticas de alimentación saludables.

Los profesionales de la salud desempeñan un papel crucial en la promoción de una nutrición saludable para los niños. Como se ha dicho, el asesoramiento adecuado y la conciencia de la importancia de una buena nutrición son necesarios para la salud presente y futura (Giugliani & Victoria, 2000). Es importante considerar la disponibilidad y el acceso a alimentos saludables, así como los valores culturales, al aconsejar una dieta saludable (Giugliani & Victoria, 2000).





En conclusión, la introducción de alimentos saludables en la alimentación complementaria requiere una cuidadosa consideración del momento, la selección de alimentos y las prácticas de los padres. Seguir las recomendaciones de la OMS para cronometrary garantizar una dieta diversa y rica en nutrientes puede contribuir al crecimiento y desarrollo óptimos del niño. Proporcionar a los padres información y apoyo precisos puede ayudarlos a tomar decisiones informadas sobre la introducción de alimentos complementarios.

Texto elaborado por:







FUENTES DE SOPORTE

D'Auria, E., Borsani, B., Pendezza, E., Bosetti, A., Paradiso, L., Zuccotti, G. V., & Verduci, E. (2020). Complementary Feeding: Pitfalls for Health Outcomes. International Journal of Environmental Research and Public Health, 17(21), 7931. https://doi.org/10.3390/ijer-ph17217931

Dewey, K. G., & Brown, K. H. (2003). Update on Technical issues concerning Complementary Feeding of Young Children in Developing Countries and Implications for Intervention Programs. Food and Nutrition Bulletin, 24(1), 5–28. https://doi.org/10.1177/156482650302400102

Giugliani, E. R. J., & Victoria, C. G. (2000). Complementary feeding. Jornal de Pediatria, 76(8), 253–262. https://doi.org/10.2223/JPED.162

Synnott, K., Bogue, J., Edwards, C. A., Scott, J. A., Higgins, S., Norin, E., Frias, D., Amarri, S., & Adam, R. (2007). Parental perceptions of feeding practices in five European countries: an exploratory study. European Journal of Clinical Nutrition, 61(8), 946–956. https://doi.org/10.1038/sj.ejcn.1602604